

ACOMODO DE PRESUPOSICIONES VS CONTEXTUALIZACIÓN DE PRESUPOSICIONES: POR QUÉ LA PAG ES FALSA

PRESUPPOSITION ACOMMODATION VS PRESUPPOSITION CONTEXTUALIZATION: WHY PGA IS FALSE

Lenny Clapp

Instituto de Investigaciones Filosóficas, Universidad Nacional Autónoma de México

Recibido: 09/08/2025

Aceptado: 01/12/2025

Resumen: En la entrada titulada ‘Presupposition’ de la *Stanford Encyclopedia of Philosophy* los autores reportan acertadamente lo siguiente:

Es ampliamente aceptado que la siguiente generalización empírica, explicitada por Heim (1983), es correcta:

PAG: Se prefiere el acomodo global al acomodo no global". (2001, 36)

Argumentaré que la PAG es falsa. En la sección 1 explicaré la PAG revisando el enfoque pragmático-dinámico ampliamente aceptado de la *presuposición* y explicando por qué este enfoque requiere el reconocimiento tanto del acomodo *global* como del acomodo *local (no global)* de la presuposición. En la sección 2 mostraré por qué el influyente argumento abductivo de Heim (1983) en apoyo de la PAG falla porque confunde (i) el proceso por el cual un *destinatario* en una conversación acomoda una presuposición desencadenada por la preferencia de un hablante de una oración desencadenante de presuposición, con (ii) el proceso mediante el cual un *teórico* que considera una ocurrencia aislada de una oración desencadenante de presuposición *contextualiza* la presuposición desencadenada por la oración. En la sección 3 sostengo que existen razones teóricas convincentes contra la PAG. Concluyo, en la sección 4, con un argumento abductivo metateórico contra la PAG.

Palabras clave: Presuposición, acomodo, Heim, Stalnaker, pragmática.

Abstract: In the *Stanford Encyclopedia of Philosophy*'s entry titled ‘Presupposition,’ the authors accurately report the following:

It is widely agreed that the following empirical generalization, made explicit by Heim (1983), is correct:

PGA: Global accommodation is preferred to non-global accommodation.

I will argue that PGA is false. In section 1 I will explicate PGA by examining the widely accepted pragmatic-dynamic conception of *presupposition* and by clarifying why this approach requires recognition of both *global* accommodation and local (*non-global*) accommodation of the presupposition. In section 2 I will demonstrate why Heim’s influential abductive argument from 1983 in support of PGA fails because it conflates (i) the process by which a conversational *addressee* accommodates a presupposition triggered by a speaker’s utterance of a presupposition-triggering sentence, with (ii) the process by which a theorist, considering an isolated occurrence of a presupposition-triggering sentence, *contextualizes* the presupposition triggered by that sentence. In section 3 I contend that there are theoretically persuasive reasons against PGA. I conclude, in section 4, with a metatheoretical abductive argument against PGA.

Keywords: Presupposition, accommodation, Heim, Stalnaker, pragmatics.

Introducción

En la entrada titulada *Presupposition* de la *Stanford Encyclopedia of Philosophy* de 2021, Beaver, Geurtz y Denlinger reportan acertadamente lo siguiente:

...es ampliamente aceptado que la siguiente generalización empírica, explicitada por Heim (1983), es correcta:

PAG: Se prefiere el acomodo global al acomodo no global". (2021, 36)

Argumentaré que, a pesar de este amplio acuerdo, la PAG es falsa. En la sección 1 explicaré la PAG revisando el enfoque pragmático-dinámico ampliamente aceptado de la *presuposición* y explicando por qué este enfoque requiere el reconocimiento tanto del acomodo *global* como del acomodo *local (no global)* de la *presuposición*. En la sección 2 mostraré por qué el influyente argumento abductivo de Heim (1983) en apoyo de la PAG falla porque confunde (i) el proceso por el cual un *destinatario* en una conversación *acomoda* una *presuposición* desencadenada por la preferencia de un hablante de una oración desencadenante de *presuposición*, con (ii) el proceso mediante el cual un *teórico* que considera una ocurrencia aislada de una oración desencadenante de *presuposición contextualiza* la *presuposición* desencadenada por la oración. Armado con la distinción entre *contextualización* y *acomodo*, en la sección 3 sostengo que existen razones teóricas convincentes para dudar de que los destinatarios competentes como tales obedezcan la norma interpretativa articulada por la PAG. Concluyo, en la sección 4, con un argumento abductivo metateórico contra la PAG: los defensores de la PAG hasta ahora no han logrado explicar *por qué* los destinatarios preferirían el acomodo global en lugar del acomodo local: la PAG sigue siendo un postulado *ad hoc*. Sugiero que la razón por la que los defensores de la PAG hasta ahora no han podido explicar por qué es cierta es que es falsa.

1. El enfoque pragmático-dinámico de la *presuposición* y el acomodo global frente al local

Un enfoque explicativo pragmático-dinámico general de la *presuposición* es ahora ampliamente aceptado. Este enfoque, que se deriva de las ideas originalmente desarrolladas en Stalnaker (1970, 1974, 1977, 1978) y Karttunen (1973, 1974), no considera a la *presuposición* como una relación semántica entre proposiciones u oraciones -- no es una variedad débil de *implicación*-- sino más bien como un fenómeno interpretativo que surge de la interacción entre el significado convencional estático de las preferencias de oraciones que contienen desencadenantes de *presuposición* y los procesos dinámicos mediante los cuales los hablantes y los destinatarios desarrollan un terreno común de información, es decir, un contexto, a través de la actividad cooperativa de conversar. El enfoque pragmático-dinámico sostiene que los teóricos de la información juzgan intuitivamente que hay información *presupuesta*, y *no afirmada* o *implicada*, por una ocurrencia aislada de una oración que un destinatario de una preferencia de la oración tendría que dar por sentada al interpretar la preferencia, so pena de que ésta sea de alguna manera pragmáticamente inapropiada. Por ejemplo, nosotros, los teóricos, leemos intuitivamente una ocurrencia aislada de

(1) El rey de Francia es calvo.

como *presuponiendo* la información *de que hay un único rey de Francia*. El enfoque pragmático-dinámico explica este dato de la siguiente manera: en primer lugar, algo sobre el significado convencional de (1) -en particular algo sobre el significado de la frase nominal definida- hace que sea inapropiado que un hablante haga una afirmación usando (1) a menos que la información *de*

que hay un único rey de Francia sea, de alguna manera, dada por sentada en el contexto; es decir, la frase nominal *definida desencadena la presuposición* de que hay un único rey de Francia. En segundo lugar, como hablantes competentes, los teóricos reconocemos esta restricción sobre el uso apropiado; es decir, reconocemos que para que una preferencia de (1) sea apropiada, la presuposición desencadenada por la preferencia, o sea, la información requerida *de que hay un único rey de Francia*, debe darse por sentada en el contexto.¹

Sin embargo, debe haber algo más en el enfoque pragmático-dinámico, porque, como reconocen sus defensores, la explicación esbozada anteriormente hace una predicción problemática: si la presuposición de una oración es una restricción para su uso apropiado, entonces un uso que no satisface esta restricción debe ser desafortunado. Pero parece que, por ejemplo, (1) puede ser usado afortunadamente en una conversación cuando no se da (todavía) por sentado que hay un único rey de Francia. (Por ejemplo, imagínese (1) proferida en respuesta a una preferencia de '¿Tiene Francia un rey?') Como Karttunen plantea la preocupación general, el enfoque pragmático-dinámico parece "hacer que sea desafortunado proferir oraciones cuyas presuposiciones no son satisfechas por el contexto conversacional del momento. ... A fin de cuentas, este punto de vista no es razonable" (1974, 190-1). En respuesta a esta preocupación, Karttunen y otros defensores del enfoque dinámico-pragmático postulan un proceso en el que un destinatario *acomoda* una presuposición desencadenada por una preferencia:²

La conversación ordinaria no siempre se desarrolla de la manera ordenada ideal... La gente da saltos y toma atajos usando oraciones cuyas presuposiciones no se satisfacen en el contexto conversacional... Creo que podemos sostener que una oración siempre se toma como un incremento a un contexto que satisface sus presuposiciones. Si el contexto conversacional actual no es suficiente, el oyente no solo tiene derecho a ampliarlo según sea necesario, sino que se espera que lo haga. Debe determinar por sí mismo en qué contexto se supone que se encuentra sobre la base de lo que se dijo y, si está dispuesto a aceptarlo, debe hacer la misma extensión tácita que parece haber hecho su interlocutor. Esta es una forma en la que nos comunicamos indirectamente, en la que transmitimos asuntos sin discutirlos. (Karttunen, 1974, p. 191, mi énfasis)

¹ Una motivación importante para adoptar este enfoque pragmático-dinámico es la respuesta que proporciona al *problema de la proyección*: "el problema de predecir las presuposiciones de oraciones complejas de una manera composicional a partir de las presuposiciones de sus partes" (Heim, 1983, p. 249 en Partee y Portner eds. 2002). Por ejemplo, ¿por qué leemos un suceso aislado de (1) como presuponiendo *que hay un único rey de Francia*, mientras que no leemos sucesos aislados de "Si Francia tiene un rey, entonces el rey de Francia es calvo" como presuponiendo *que Francia tiene un único rey*? La respuesta que ofrece el enfoque pragmático-dinámico, a grandes rasgos, es que, como oradores competentes, los teóricos reconocemos que una preferencia del condicional no requeriría un contexto en el que se dé (ya) por sentado que Francia tiene un rey, ya que la información se introduciría explícitamente (aunque sólo sea hipotéticamente) en el contexto mediante la preferencia del antecedente, de modo que en el momento en que se profiere la presuposición desencadenante en el consecuente, el contexto contendría la información requerida, aunque en este caso sólo hipotéticamente. Stalnaker (2014, p. 56), haciendo eco de Karttunen (1974, p. 181), sugiere que esta respuesta no *resuelve* el problema de la proyección, sino que lo *disuelve*.

² Fue Lewis (1979) quien cooptó el término "acomodo" para designar muchos ajustes sobre la marcha del "marcador conversacional" realizados por comunicadores astutos que se enfrentaban a una preferencia que de otro modo sería inapropiada. Esta es la caracterización de Lewis de lo que él llama "la regla de acomodo para la presuposición":

Si en el momento *t* se dice algo que requiere la presuposición *P* para ser aceptable, y si *P* no se presupone justo antes *de t*, entonces —ceteris paribus y dentro de ciertos límites— la presuposición *P* viene a existir en *t*. (Lewis 1979, p. 340)

Nótese que la regla de Lewis *no* implica PAG.

Para ilustrar el proceso, o los procesos, del acomodo de la presuposición, imaginemos unaproferencia de

(2) El rey de Francia no es calvo.

Supongamos que un hablante, Alicia, hace una afirmación a un destinatario, Beto, profiriendo (2), y *que hay un único rey de Francia* no se da por sentado por ellos, no es un terreno común para ellos, justo antes de la proferencia de Alicia; es decir, la información *de que hay un único rey de Francia* no se incluye en el *contexto de la proferencia*. Si Beto es un intérprete competente, al escuchar la proferencia de Alicia reconocerá de inmediato que esta proferencia -al menos por ahora- es inapropiada, ya que la frase que Alicia ha proferido desencadena la presuposición *de que hay un único rey de Francia*, pero esta información no se da -por ahora- por sentada. El acomodo es el procedimiento por el cual Beto hace apropiada la proferencia de Alicia, por así decirlo, añadiendo retroactivamente la presuposición desencadenada *de que hay un único rey de Francia* a la información que se da por sentada. Como resultado del acomodo de Beto a la presuposición desencadenada, la información requerida *de que hay un único rey de Francia* viene a ser incluida en el *contexto de la interpretación* de la proferencia de Alicia, y esta proferencia, que de otro modo sería pragmáticamente inapropiada, se vuelve apropiada.

Es comúnmente reconocido que hay dos formas en que Beto puede realizar este procedimiento. En primer lugar, Beto puede *acomodar globalmente* la presuposición desencadenada agregándola al contexto global de interpretación de la proferencia de Alicia. Es decir, como participante conversacional cooperativo y competente, Beto puede primero hacer que *que Francia tiene un rey único* sea terreno común para él y Alicia, y así interpretar la proferencia de Alicia como apropiada.³ Beto se vería pragmáticamente obligado a acomodar globalmente la presuposición desencadenada si la proferencia de Alicia de (2) fuera seguida inmediatamente por la etiqueta explicativa: "¡Tiene el pelo largo y rizado!". Si la proferencia de Alicia incluye esta etiqueta explicativa, el acomodo global de Beto de la presuposición desencadenada pone a disposición un antecedente apropiado para el pronombre 'él' en la etiqueta, evitando así el infortunio debido a la falta de referencia.

En segundo lugar, Beto podría *acomodar localmente* la presuposición desencadenada mediante la adición de *que hay un único rey de Francia* al *contexto local* producido por la proferencia de una oración negada por parte de Alicia. Es decir, en lugar de que Beto haga retroactivamente que *que hay un único rey de Francia* sea dado por sentado por él y Alicia agregando esta información requerida al contexto global, Beto podría en cambio agregar *que hay un único rey de Francia* a la información que es negada por la proferencia de Alicia. Si Beto opta por acomodar localmente la presuposición desencadenada, no interpreta que Alicia esté asumiendo que *que hay un único rey de Francia* es, o será, un terreno común y afirmando del único rey de Francia que no es calvo; más bien Beto interpreta que Alicia tiene la intención de afirmar *que no es el caso tanto que haya un solo rey de Francia como que sea calvo*. Beto se vería pragmáticamente obligado a acomodar localmente la presuposición desencadenada si la proferencia de Alicia de (2) fuera seguida inmediatamente por la etiqueta explicativa alternativa,

³ Hay dos formas de acomodo global, que se distinguen por sí al proferir una oración que necesita acomodo, el hablante está hablando de manera inapropiada por accidente, o está *explotando* intencionalmente la capacidad del destinatario para acomodar la presuposición desencadenada y, por lo tanto, incluyendo la información presupuesta en lo que *significa*, en el sentido del *significado del hablante* de Grice. Esta distinción se explicará con más detalle en la sección 3.

“Francia ya ni siquiera tienerey”. Si la preferencia de Alicia incluye esta etiqueta explicativa alternativa, el hecho de que Beto acomode globalmente la presuposición desencadenada resultaría en incoherencia: Beto estaría interpretando inverosímilmente la preferencia de Alicia como si requiriera que el contexto resultante contenga tanto la información *de que hay un único rey de Francia* como la información *que Francia ya no tiene rey*.⁴ Por lo tanto, la etiqueta explicativa alternativa obligaría pragmáticamente a Beto a acomodar localmente la presuposición desencadenada, so pena de una interpretación incoherente.

2. El argumento abductivo de Heim a favor de la PAG, y el acomodo vs. la contextualización

La PAG fue articulada y defendida por primera vez por Heim (1983/2002). En el siguiente párrafo, *c* es el contexto global para una preferencia de una oración que contiene un desencadenante de presuposición (*por ejemplo*, 'El rey de Francia no vino'), *p* es la presuposición desencadenada por la preferencia (*por ejemplo*, *que hay un rey de Francia*), y la opción "A" es el acomodo global de *p*, mientras que la opción "B" es el acomodo local de *p*:

A es más como pretender que *c* y *p* se obtuvieron todo el tiempo (de ahí la palabra "global"). B es más bien como ajustar el contexto solo con el propósito inmediato de evaluar la oración constituyente *S* (de ahí "local"). Los resultados son obviamente diferentes, entonces, ¿de qué manera procede la gente en la vida real? Sugiero que se prefiere fuertemente la opción global, pero la opción local también está disponible en ciertas circunstancias que la hacen inevitable. Veamos un ejemplo concreto.

(16) El rey de Francia no vino,
proferida en un contexto que es compatible con el hecho de que Francia no tenga rey. Por la opción global, terminamos con un contexto que implica que Francia tiene un rey; presumiblemente, así es como tendemos a leer (16) de forma aislada. Bajo la opción local, el contexto resultante solo implicará que, o bien Francia no tiene rey o bien él no vino. Leeremos (16) de esta manera si por alguna razón nos desanimamos de suponer que Francia tiene un rey, por ejemplo, si el hablante continúa (16) con “porque Francia no tiene un rey”. Obsérvese que al estipular una preferencia *ceteris paribus* por el acomodo global sobre el local, recuperamos el efecto de la suposición [de Gazdar] de que la cancelación de la presuposición se produce sólo bajo la amenaza de inconsistencia. (1983, pp. 254-255 en reimpresión de 2002)

La discusión de Heim de (16) constituye un argumento abductivo apresurado en apoyo de PAG, que se caracteriza en el párrafo anterior de la siguiente manera:

⁴ Como han señalado von Stechow (2008) y otros, el acomodo local difiere significativamente del acomodo global; von Stechow incluso sugiere que el llamado *acomodo local* no debería clasificarse como *acomodo* en absoluto. Von Stechow tiene razón al llamar nuestra atención sobre las diferencias significativas entre el acomodo "global" y el "local", pero, por las razones expuestas en la siguiente sección, en mi opinión, son la mayoría de los casos de los llamados "acomodos globales" los que no deberían clasificarse como *acomodo* en absoluto: muchos supuestos casos de acomodo global son en realidad casos de *contextualización*.

(PAG) "En la vida real" el acomodo global es *ceterisparibus* "fuertemente preferido" sobre el acomodo local; los destinatarios optan por el acomodo local solo "bajo la amenaza de inconsistencia".⁵

El explanandum que propone Heim se explica mejor "estipulando" que la PAG es la observación de que cuando "*nosotros... leemos (16) de forma aislada*" (énfasis mío), tendemos a "terminar con un contexto que implica que Francia tiene un rey". Es decir, cuando nosotros, los teóricos, consideramos una ocurrencia aislada de (16), juzgamos intuitivamente que presupone que Francia tiene un rey: producimos intuitivamente una lectura que preserva la presuposición, en la que la presuposición desencadenada se proyecta a través de la negación en (16). Estoy de acuerdo con la observación de Heim.⁶ Pero ¿por qué esta observación, que se refiere a cómo nosotros, los teóricos, "leemos... (16) de forma aislada", se explica mejor postulando la PAG, *es decir*, postulando que "en la vida real" *los destinatarios* que interpretan los actos de habla dirigidos a ellos por los hablantes tienen una "fuerte preferencia" por el acomodo global sobre el local?

Hagamos explícito el argumento abductivo de Heim. En primer lugar, se asume que al leer (16) de forma aislada, los teóricos debemos estar imaginando o bien

A. Una preferencia de (16) en la vida real en el que el destinatario acomoda globalmente la presuposición desencadenada.

o

B. Una preferencia de (16) en la vida real en el que el destinatario acomoda localmente la presuposición desencadenada.

En segundo lugar, dado que al leer (16) aisladamente "terminamos con un contexto que implica que Francia tiene un rey", *es decir*, dado que juzgamos intuitivamente que la presuposición se proyecta a través de la negación, al leer (16) aisladamente debemos estar imaginando A, en lugar de B. Y, finalmente, Heim razona que la PAG, de ser cierta, explicaría por qué al leer (16) de forma aislada tendemos a imaginar A en oposición a B: como hablantes competentes, los teóricos sabríamos implícitamente que el destinatario imaginario de una preferencia de (16) preferiría fuertemente el acomodo global sobre el acomodo local, y es el acomodo global el que nos tiene terminando con un contexto imaginado -un contexto global- que implica que Francia tiene un rey.

Sin embargo, hacer explícito el breve argumento abductivo de Heim revela un defecto aparente: la suposición de que al leer (16) de forma aislada los teóricos debemos imaginar o A o B es inmotivada y, de hecho, está en tensión con el enfoque pragmático-dinámico de la presuposición que Heim misma está desarrollando. De acuerdo con este enfoque pragmático-dinámico, cuando nosotros, los teóricos, leemos (16) de forma aislada y hacemos el juicio intuitivo de que presupone que Francia tiene un rey, *es decir*, cuando "terminamos con un contexto que implica que Francia tiene un rey", es porque nosotros, los teóricos, reconocemos que una preferencia en la vida real de (16) sería inapropiada a menos que *que Francia tiene un rey sea* (ya) dado por sentado por el hablante y el destinatario en el contexto imaginado. Así, desde la perspectiva del enfoque pragmático-dinámico, al leer (16) aisladamente, los teóricos, ya que somos hablantes competentes, tenderíamos a no imaginar ni A ni B, sino más bien,

⁵ Algunos defensores de la PAG pueden pensar que el requisito de "inconsistencia" de Heim debería ser reemplazado por un requisito menos estricto para el acomodo local, tal vez algo como "implausibilidad" sería más adecuado. Por razones que se harán evidentes, es el primer conjunto de (PAG) el que me concierne aquí.

⁶ La observación de Heim es, por supuesto, anticipada por Strawson (1950) e incluso por Frege (1892).

- C. Un preferencia *apropiada* de (16) que no requiere que el destinatario acomode, porque el contexto imaginado de la preferencia (ya) incluye la presuposición desencadenada de *que Francia tiene un rey*.

De acuerdo con el enfoque pragmático-dinámico, el enfoque que la propia Heim está desarrollando, los teóricos tenderíamos -o *preferiríamos*- a imaginar la opción C sobre la opción A o la opción B, porque la opción C nos hace imaginar una preferencia apropiada que no requiere ningún acomodo.

Apropiémonos del término *contextualización* para referirnos al proceso descrito en la opción C.⁷ Es decir, *contextualización* es el proceso por el cual nosotros, los teóricos, leemos una ocurrencia aislada de una oración que contiene una presuposición desencadenante e imaginamos una preferencia apropiada de la oración que no requiere para nada que el destinatario imaginado acomode la presuposición desencadenada. Por lo tanto, desde la perspectiva del enfoque pragmático-dinámico, la mejor explicación de por qué los teóricos tendemos a leer una preferencia aislada de (16) como presuponiendo *que Francia tiene un rey – es decir*, la razón por la que "terminamos con un contexto que implica que Francia tiene un rey" – es que, como hablantes competentes, los teóricos preferimos *contextualizar* la presuposición desencadenada por 'el rey de Francia'. Puede decirse ahora que el argumento abductivo de Heim en apoyo de la PAG adolece del siguiente defecto: la mejor explicación de la observación de que al leer (16) de forma aislada los teóricos terminamos con un contexto que implica que Francia tiene rey no es que los *destinatarios* prefieren al *acomodo global* sobre el *local*. Más bien, la mejor explicación es que nosotros, los teóricos, tenemos preferencia por la *contextualización* sobre el acomodo imaginado de cualquiera de las dos variedades.⁸

Un lector astuto podría sugerir, en defensa de Heim, que el defecto descrito anteriormente es meramente aparente. Es decir, se podría sugerir que el argumento de Heim bloquea la opción C, porque Heim especifica que los lectores deben considerar (16) "proferida en un contexto que es compatible con [pero no implica] que Francia no tenga rey". Esta especificación, en efecto, descarta la contextualización y pide a los lectores que imaginen A o B. (Nótese que la restricción entre corchetes es necesaria, ya que un contexto que implique que Francia no tiene rey obligaría al destinatario imaginario a acomodar *localmente* la presuposición desencadenada, que no es el resultado que Heim quiere). Pero tomar la especificación de Heim como requiriendo que los lectores imaginen sólo A o B simplemente reubica el problema fundamental: la cuestión ahora es si al imaginar preferencias de la vida real de (16) en las que los *destinatarios* deben acomodar la presuposición desencadenada, los teóricos realmente tenemos una fuerte tendencia a imaginar la opción A sobre la opción B; la observación de que en la "lectura" aislada de (16) los teóricos "terminamos con un contexto que implica que Francia tiene un rey" es *irrelevante* a esta nueva pregunta. En la siguiente sección argumento que la respuesta a esta nueva pregunta es "no".

⁷ Van der Sandt (1988, p. 33) dice que en su (1982) utilizó 'contextualización' para referirse al fenómeno al que Heim (1983) se refiere al usar "acomodo"; así, aunque van der Sandt (1982) utiliza (lo que supongo que es la traducción holandesa de) "contextualización", no distingue entre (lo que yo llamo) *contextualización por parte de los teóricos* y el *acomodo por parte de los destinatarios*.

⁸ Los influyentes argumentos a favor de la PAG propuestos por van der Sandt (1992) también fracasan porque confunden la contextualización y el acomodo global.

3. Un argumento teórico en contra de la PAG

Al evaluar si los destinatarios competentes tienen una preferencia *ceteris paribus* por el acomodo global sobre el acomodo local, el acomodo global debe distinguirse de la contextualización. La *contextualización* es un proceso por el cual un teórico que observa (o imagina) una conversación de la que no es partícipe forma una *hipótesis* (o imagina) cuál es el contexto de la preferencia en un momento determinado de la conversación. En cambio, el *acomodo global* es un proceso por el cual un destinatario en una conversación *llega a asumir* que alguna pieza de información se da por sentada en una conversación y, por lo tanto, *hace* que la información se dé por sentada en la conversación. Hay que reconocer, además, que hay dos variedades de acomodo global, que se distinguen por lo que el destinatario que acomoda llega a asumir sobre lo que el hablante asumió que se daba por sentado. En la variedad de acomodo a la que me refiero como *acomodo global como comprensión* el destinatario que acomoda no asume que el hablante hace una suposición incorrecta sobre lo que se da por sentado. En cambio, en la variedad de acomodo a la que me refiero como *acomodo global como reparación* el destinatario que acomoda asume que el hablante hace una suposición incorrecta sobre lo que se da por sentado.⁹

El acomodo global como *comprensión* se ejemplifica en casos típicos de la llamada "presuposición informativa". Supongamos que, antes de hablar, Alicia *correctamente* asume que *ni* ella y *ni* Beto dan por sentado que ella tiene un gato, y ella dice 'tengo que llevar a mi gato al veterinario' con la intención de *informar* a Beto de la presuposición desencadenada de *que ella tiene un gato*. Stalnaker (2002, p. 717) describe esta variedad de acomodo global como incluyendo un *contexto no defectuoso*; el contexto no es defectuoso en el sentido de que en ningún momento un participante llega a asumir que otro participante hizo, o hace, una suposición falsa sobre lo que se da por sentado.¹⁰ En este tipo de caso familiar, Alicia está explotando intencionalmente la capacidad de Beto para hacer un ajuste sobre la marcha al contexto, lo que hace apropiado su uso de otra forma inapropiado del desencadenante de presuposición 'mi gato'. Al explotar la capacidad de Beto para acomodar la presuposición desencadenada, Alicia pretende que Beto reconozca que ella tiene la intención de que él llegue a asumir que se da por sentado *que ella tiene un gato*. De ello se sigue que la explotación por parte de Alicia de la capacidad de acomodo de Beto hace que *que ella tiene un gato* sea parte de lo que Alicia *quiere decir* con su preferencia, en algo así como el sentido de *significado del hablante* de Grice (1957). Dado que la información de *que Alicia tiene un gato* es un aspecto de lo que Alicia *quiere decir* al proferir 'tengo que llevar a mi gato al veterinario', Beto *comprende* la preferencia de Alicia solo si reconoce que ella tiene la intención de que él llegue a asumir que ambos dan por sentado *que ella tiene un gato*; *es decir*, solo si él reconoce que ella tiene la intención de que él acomode globalmente la presuposición desencadenada.¹¹

⁹ La distinción entre comprensión y reparación no se aplica al acomodo local, porque no existe el *acomodo local como reparación*. Si una interpretación de acomodo local de una preferencia de, *por ejemplo*, (2) es correcta, entonces el hablante *quiso decir* con su preferencia *que no es el caso que haya un único rey de Francia y que él sea calvo*.

¹⁰ Stalnaker explica que "Un *contexto no defectuoso* es un contexto en el que las creencias de los participantes sobre el terreno común son todas correctas" (2002, p. 717). Stalnaker (2002) también explica en detalle el proceso inferencial que constituye el acomodo global como comprensión, demostrando por qué no implica un contexto defectuoso.

¹¹ Stalnaker (1998) señala que la mayoría de los usos de las expresiones indexicales implican una forma de lo que llamo acomodo como *comprensión*: *por ejemplo*, una preferencia de 'tengo hambre' desencadena la presuposición de que alguien profirió 'yo', pero el contexto global *antes* de la preferencia no contiene información sobre quién profirió ese 'yo'; la presuposición desencadenada por la preferencia del hablante no es satisfecha por el contexto de la

El acomodo global como *reparación* se ejemplifica en casos típicos que involucran la amenaza de la llamada "falla de la presuposición". Supongamos que, antes de hablar, Alicia *incorrectamente* asume que ella y Beto dan por sentado *que ella tiene un gato*; luego ella profiere 'Tengo que llevar a mi gato al veterinario' asumiendo incorrectamente que la presuposición desencadenada (ya) es satisfecha en el contexto. En este caso, Alicia no está explotando intencionalmente la capacidad de Beto para hacer un ajuste sobre la marcha que haga apropiado su uso de otra forma inapropiado del desencadenante de presuposición 'mi gato'. Si Beto es lo suficientemente astuto y tiene una rica reserva de información sobre los estados mentales de Alicia, puede llegar a reconocer que Alicia está asumiendo incorrectamente que (ya) ambos dan por sentado *que Alicia tiene un gato*. Si Beto llega a este reconocimiento, podría responder de varias maneras: podría pronunciar algo como: 'Oye, espera un minuto, no sabía que tenías un gato' y así alertar a Alicia de que, como diría Stalnaker (2002, 2014), su contexto es *defectuoso*. (Obsérvese que, en el caso anterior, el caso que involucra un contexto *defectuoso*, sería extraño que Beto respondiera de esta manera, ya que es evidente para ambos que Alicia asumió antes de su preferencia que él no sabía, o suponía, que ella tiene un gato.¹²) Pero, tal vez motivado por el deseo de mantener la conversación fluida, Beto podría optar por *reparar* subrepticamente el contexto asumiendo que ahora él y Alicia dan por sentado *que ella tiene un gato*, aunque también asumiendo que Alicia había estado asumiendo esto incorrectamente todo el tiempo. En este caso, la información de *que Alicia tiene un gato* no es parte de lo que Alicia *quiere decir* con su preferencia, sino que es información que Beto llega a suponer que se da por sentada para *repararla* preferencia de ella.¹³

El reconocimiento de la distinción entre el acomodo global como *reparación* y el acomodo global como *comprensión* complica la cuestión de si el PAG es verdadero. ¿Debe entenderse que la AGP hace la fuerte afirmación que los destinatarios prefieren *cualquiera* de las dos variedades de acomodo global en lugar del acomodo local? ¿O debe entenderse que la PAG afirma que solo se prefiere una variedad de acomodo global? Y si se ha de entender que la PAG hace la afirmación débil, ¿cuál variedad de acomodo global es la que afirma que se prefiere en lugar del acomodo

preferencia. Pero en el acto mismo de proferir, el hablante incita al destinatario a acomodar globalmente asumiendo que el hablante y el destinatario dan por sentado (ahora) que el hablante es el que profiere 'yo'. Así, *después* de la preferencia del hablante, el contexto de *interpretación* satisface la presuposición desencadenada.

¹² Von Fintel (2004, pp. 270-271) afirma que la fortuna de una respuesta imaginada de la forma "¡Hey, espera un minuto! No sabía *que p*" a una preferencia de *S* constituye una "prueba sugestiva" para determinar si *S* desencadena la presuposición de *que p*. (Von Fintel cita a Shanon, 1976, como proponiendo un criterio similar para la información presupuesta, en oposición a la afirmada). Conversaciones como la siguiente ilustran que la prueba debe aplicarse con cierto cuidado:

Alicia: ¿Francia tiene rey?

Beto: ¡El rey de Francia vino a mi fiesta!

Alicia: ¡Espera un momento! ¡No sabía que Francia tenía un rey! #

La frase que profiere Beto desencadena la presuposición de que Francia tiene un rey, pero debido a que la preferencia de Beto requiere que Alicia *acomode como comprensión* esta presuposición desencadenada, la respuesta posterior de Alicia "¡Oye, espera un minuto!" es, a pesar de la presuposición desencadenada, desafortunada.

¹³ Si el destinatario está dispuesto a aceptar una presuposición desencadenada, la diferencia entre el acomodo global como *comprensión* y el acomodo global como *reparación* queda en nada. *Por ejemplo*, si Beto está dispuesto a aceptar que Alicia tiene un gato, no importa mucho si entiende la preferencia de Alicia de 'Tengo que llevar a mi gato al veterinario' como *diciéndole* que Alicia tiene un gato, o como una indicación de que Alicia ha estado (incorrectamente) asumiendo que ambos dan por sentado que ella tiene un gato. Beto podría seguir pensando: "Independientemente de si Alicia estaba asumiendo incorrectamente o no que nosotros dábamos por sentado *que tenía un gato*, esta información la damos por sentada *ahora*".

local? Estas preguntas sobre lo que afirma la PAG son irrelevantes, sin embargo, porque, como demostraré ahora, la PAG es falsa independientemente de cómo se interprete. En lo que sigue, explicaré en primer lugar por qué los supuestos fundamentales del enfoque pragmático-dinámico de la presuposición implican que el acomodo global como reparación es en realidad *menos preferido* que el acomodo local. A continuación, argumentaré que el acomodo global como comprensión *no es ni más ni menos preferido* que el acomodo local.

¿Por qué se prefiere el acomodo global como reparación que el acomodo local? Supongamos que Alicia le dice (16) a Beto, y Beto no asume (todavía) que ambos dan por sentado *que Francia tiene un rey*. Supongamos además que no hay nada en la conversación que obligue pragmáticamente a Beto a acomodar la presuposición desencadenada de una manera más que de otra; Beto no tiene evidencia de que sea más probable que el acomodo global como *reparación* sea más correcto que el acomodo local y, al mismo tiempo, no tiene evidencia de que sea más probable que el acomodo local sea más correcto que el acomodo global como *reparación* – *p ej.* ninguna preferencia de una etiqueta explicativa relevante obliga a Beto a acomodar de una manera y no de la otra, y Beto carece de cualquier creencia relevante sobre la conocimiento de Alicia de la Revolución Francesa, *etc.* Si hay, como Heimdiría, una preferencia *ceteris paribus* por el acomodo global como *reparación*, entonces, dado que hemos estipulado que otras cosas son iguales, Beto debería preferir una interpretación con acomodo global como *reparación* de la preferencia de Alicia sobre una interpretación con acomodo local. Vimos anteriormente que el acomodo global como *reparación* implica que el destinatario asume que el contexto es *defectuoso*; *es decir*, si Beto opta por el acomodo global como *reparación*, llega a suponer que Alicia ha asumido *incorrectamente* que la presuposición desencadenada de *que Francia tiene un rey* (ya) satisfecha por el contexto de la preferencia. Por el contrario, el acomodo local *no* implica que el destinatario asuma que el contexto es defectuoso. Si Beto opta por un acomodo local, interpretará la presuposición desencadenada de *que Francia tiene un rey* como incorporada compositivamente al significado de la oración proferida; *es decir*, si Beto opta por un acomodo local, interpreta a Alicia como afirmando *que no es el caso tanto que Francia tenga un rey como que haya venido*. Por lo tanto, el acomodo global como *reparación* requiere que Beto asuma un contexto defectuoso, mientras que el acomodo local no requiere que Beto asuma un contexto defectuoso.

La razón por la que los supuestos fundamentales del enfoque pragmático-dinámico de la presuposición implican que el acomodo global como *reparación* es, *ceteris paribus*, *menos preferido* que el acomodo local, es que los supuestos fundamentales del enfoque pragmático-dinámico implican que las interpretaciones que requieren contextos defectuosos son, *ceteris paribus*, *menos preferidas* que las interpretaciones que no requieran contextos defectuosos. En el siguiente párrafo, Stalnaker explica la norma inspirada en Grice contra los contextos defectuosos:

... Se supone que una conversación es una empresa cooperativa, y el éxito de la comunicación dependerá de un acuerdo sobre cuál es el terreno común. Por lo tanto, es una norma de comunicación que las presuposiciones de los participantes, lo que ellos consideran un terreno común, deben ser las mismas. Inevitablemente habrá contextos en los que haya una diferencia en lo que se presupone por los diferentes participantes de la conversación, pero estos serán contextos *defectuosos*, y los hablantes cooperativos que reconozcan un defecto de este tipo tomarán medidas para asegurarse, de una forma u otra, de que no persista. Esta norma, y la presunción de que está en vigor, crea tanto un motivo

como un mecanismo de ajuste en el contexto en el que una divergencia sale a la luz (2014, pp. 46-47).

Apliquemos la norma general inspirada en Grice articulada en el párrafo anterior a nuestro ejemplo de (16) que Alicia le dice a Beto: recordemos que hemos construido el caso de tal forma que Beto no tiene evidencia específica sobre la preferencia de Alicia que favorezca el acomodo global como reparación sobre el acomodo local, y no tiene evidencia que favorezca el acomodo local sobre el acomodo global como reparación; *es decir*, estamos estipulando que se cumple la condición *ceterisparibus* de Heim. La afirmación fundamental del enfoque pragmático-dinámico de la presuposición es que la preferencia de Alicia es *apropiada* solo si la información de *que Francia tiene un rey único* es, o se vuelve, de alguna manera satisfecha en el contexto de interpretación de la preferencia de Alicia. Decir que una preferencia es *apropiada* sólo si se cumple esta condición es comprometerse con la postura de que Alicia, como *hablante competente*, está comprometida con que su preferencia cumpla esta condición. Y así, Beto, como *destinatario competente*, tendrá a su vez una preferencia por defecto por interpretar la preferencia de Alicia de tal manera que se cumpla esta condición. Que Beto interprete la preferencia de Alicia de tal manera que no se cumpla esta condición es que Beto tome a Alicia como violando la norma inspirada en Grice que prohíbe los contextos defectuosos. Pero, un aspecto de que Beto sea un intérprete competente es que él asuma, *ceterisparibus*, que Alicia está siguiendo esta norma. Por lo tanto, dada la falta de evidencia de Beto, su compromiso con la norma que prohíbe los contextos defectuosos implica que *no prefiere al acomodo global como reparación sobre el acomodo local*.¹⁴

¿Por qué el acomodo global como *comprensión no es ni más ni menos preferido* que el acomodo local? Supongamos de nuevo que Alicia le dice (16) a Beto y Beto no asume (todavía) que ambos dan por sentado *que Francia tiene un rey*. Y supongamos de nuevo que Beto no tiene ninguna evidencia que favorezca el acomodo global como comprensión sobre el acomodo local, y, a la inversa, no tiene evidencia que favorezca al acomodo local sobre el acomodo global como comprensión. De nuevo, si hay, como Heim diría, una preferencia *ceterisparibus* por el acomodo global como *comprensión* sobre el acomodo local, entonces, en virtud de ser un intérprete competente, Beto preferirá una interpretación con acomodo global como comprensión sobre una interpretación con acomodo local.

Al considerar si Beto, en virtud de ser un intérprete competente, tiene, *ceterisparibus* tal preferencia por el acomodo global como comprensión sobre el acomodo local, es importante tener en cuenta una diferencia fundamental entre *contextualización* y *acomodo*. Cuando nosotros, los teóricos, producimos lo que consideramos la lectura más plausible de una ocurrencia aislada de, *p ej.*, (16), no estamos construyendo una hipótesis acerca de las intenciones de un hablante real; simplemente nos basamos en nuestra competencia interpretativa para emitir un juicio sobre lo que se requiere para un uso apropiado de (16). Por lo tanto, al producir una lectura de una ocurrencia aislada de (16), hay un sentido en el que los teóricos no podemos *malinterpretar* la ocurrencia aislada. En contraste, como destinatario de la preferencia de Alicia de (16), Beto está tratando de interpretar la preferencia de Alicia *correctamente*. Si Alicia tiene la intención de que Beto

¹⁴ Otra forma de plantear el punto: afirmar que los destinatarios prefieren, *ceteris paribus*, al acomodo como reparación en lugar del acomodo local sería afirmar que los destinatarios competentes, como tales, *prefieren* interpretar que los hablantes competentes, como tales, hablan de una manera que *no prefieren* hablar. Pero los hablantes competentes, como tales, *no prefieren* interpretar a los hablantes competentes como hablando de una manera que los hablantes competentes, como tales, *no prefieren* hablar.

acomode globalmente, pero él acomoda localmente, entonces él *malinterpreta* su preferencia; y, a la inversa, si ella tiene la intención de que él acomode localmente, pero él acomoda globalmente, él nuevamente *malinterpreta* su preferencia. Al estipular que la condición *ceterisparibus* se cumple, asumimos que Beto carece de cualquier evidencia que sugiera que una de estas formas de acomodar la presuposición desencadenada es *correcta*. Como intérprete competente, ¿tiene sin embargo Beto una preferencia por acomodar globalmente la presuposición desencadenada, *es decir*, una preferencia por tomar la presuposición desencadenada de *que Francia tiene un rey* como parte de lo que Alicia *quiere decir* al proferir (16)?

Una reflexión cuidadosa revela que, como intérprete competente, Beto no tendría tal preferencia. Como intérprete competente, Beto tiene una preferencia muy fuerte por evitar *malinterpretar* la preferencia de Alicia, y por lo tanto, debido a que no tiene evidencia que sugiera que una interpretación es más probablemente correcta que la otra, como intérprete competente tiene *una fuerte preferencia por evitar comprometerse con cualquiera de las dos interpretaciones*. Sugiero que lo que una reflexión cuidadosa revela es que los hablantes competentes como tales no tienen una preferencia *ceterisparibus* por el acomodo global como comprensión sobre el acomodo local. Imagina que eres un *destinatario* de una preferencia de (16) en un contexto que es *silencioso* sobre si hay un rey de Francia y que no tienes pruebas que te obliguen a acomodar la presuposición de una manera más que de otra. Es decir, no tienes más razón para tomar al hablante de (16) como diciendo *que Francia tiene un rey y no vino* que para tomarlo como diciendo *que no es el caso que Francia tenga un rey y él vino*, y *viceversa*. Sugiero que si reflexionas sobre cuáles serían tus preferencias interpretativas en una situación interpretativa tan desafortunada, una situación en la que la condición *ceterisparibus* de Heim si se cumple, discernirás que tienes una fuerte preferencia por *abstenerte de emitir un juicio interpretativo* hasta que reunir más información, y si las cosas no se aclaran, para pedir aclaraciones: “¿Qué quieres decir con *que el rey de Franciano vino*? ¿Sabes que Francia ya no es una monarquía? (como Lewis 1979 podría haberlo dicho). Pero tener una fuerte preferencia por abstenerte de emitir un juicio interpretativo es incompatible con tener una preferencia por la interpretación con acomodo global. Si los destinatarios competentes, como tales, tienen una fuerte preferencia por abstenerte de emitir juicios interpretativos en los casos en que la condición *ceterisparibus* se cumple, entonces el acomodo global como comprensión *no es ni más ni menos preferido* que el acomodo local.

Cabría cuestionar la pertinencia de ejemplos como el anterior, en los que se estipula que la condición *ceterisparibus* de Heim (1983) se cumple. Se podría objetar que, en la vida real, los intérpretes suelen tener evidencia sobre cuáles son las intenciones del hablante al realizar la preferencia que afectan la forma en que se acomoda una presuposición desencadenada. De hecho, un aspecto importante de ser un *hablante* competente es proporcionar al destinatario con evidencia convincente que le permita interpretar correctamente lo que uno dice. Por lo tanto, el tipo de casos considerados arriba, casos en los que se estipula que la condición *ceterisparibus* de Heim se cumple, no son representativos de lo que sucede en la vida real. Además, continúa el objetor, un estudio de ejemplos de la vida real revelará que *el acomodo global como comprensión* ocurre con mucha más frecuencia que el acomodo local. La propia Heim (1983) planteó la hipótesis de que el acomodo local se produce sólo "bajo la amenaza de la inconsistencia" (1983, pp. 254-255 en la reimpresión de 2002), lo que sugiere que el acomodo local es, hasta cierto punto, extraordinario.

Estoy de acuerdo con las observaciones del objetor. Al considerar los casos en los que se estipula que la condición *ceterisparibus* de Heim se cumple, estamos considerando ejemplos abstractos que son atípicos. Más aún, es eminentemente plausible que el acomodo global, particularmente el acomodo global como comprensión, ocurre con más frecuencia que el acomodo

local. Pero estas observaciones son irrelevantes para mi argumento en contra de la PAG. Mi argumento no requiere que la condición *ceteris paribus* de Heim (1983) *ceteris paribus* se cumpla a menudo, ni que se cumpla, en la vida real. Mi argumento sólo requiere que sea evidente para nosotros, los intérpretes competentes, que si nos encontráramos en una desafortunada situación interpretativa en la que tenemos dos interpretaciones posibles y *no tenemos evidencia que respalde una sobre el otra*, tendríamos una fuerte preferencia por evitar la malinterpretación suspendiendo el juicio interpretativo. Mi argumento tampoco exige que se produzca un acomodo local *con la misma frecuencia* que una u otra forma de acomodo global. Parece probable que la mecánica de la satisfacción y el acomodo de la presuposición opere de tal manera que, dados los tipos de información que los hablantes desean comunicar con mayor frecuencia, las preferencias para las que la interpretación correcta requiere un acomodo global como comprensión serán más *comunes* que las preferencias para las que la interpretación correcta requiere un acomodo local. Pero esta afirmación plausible no implica que la PAG sea cierta. Una analogía: parece probable que la mecánica de la acción ilocucionaria opere de tal manera que, dados los tipos de interacciones en los que los hablantes se involucran con mayor frecuencia, las preferencias entendidas correctamente como *afirmaciones* serán más comunes que las preferencias entendidas correctamente como *promesas*. Pero esta afirmación plausible no implica que los intérpretes competentes como tengan una preferencia *ceteris paribus* por interpretar las preferencias como *afirmaciones* y no como *promesas*.

4. Un argumento abductivo metateórico contra la PAG

La PAG, de ser cierta, pediría a gritos una explicación: *¿Por qué* los hablantes competentes como tales tienen una preferencia *ceteris paribus* por el acomodo global (de cualquiera de las variedades) sobre el acomodo local? Se podría sugerir que el PAG está de alguna manera implícito en el Principio Cooperativo de Grice (1989), más específicamente en la *máxima de cantidad* de Grice. Pero, como señala Geurts (2000), las máximas de Grice son irrelevantes para la PAG. La PAG sostiene que los destinatarios tienen una preferencia *ceteris paribus* por el acomodo global, *es decir*, los destinatarios tienen una preferencia por el acomodo global que se mantiene *aparte e independiente* de las características de cualquier conversación en particular. Pero el Principio Cooperativo de Grice y las máximas que lo acompañan exhortan específicamente a los destinatarios a hacer inferencias interpretativas racionales *teniendo en cuenta las características del contexto conversacional particular en el que se encuentran*. La máxima de cantidad de Grice no exhorta a los destinatarios a interpretar una preferencia como la afirmación más informativa que sea compatible con el significado convencional de la oración proferida -una exhortación que obviamente entraría en conflicto con la *máxima de calidad*-, sino más bien a interpretar una preferencia como "tan informativa como se requiere para los propósitos actuales del intercambio" (1989, 26). La máxima de Grice no tiene ninguna implicación en cuanto a las preferencias interpretativas que debe tener un destinatario racional *independientemente de* "los propósitos actuales del intercambio".

Una idea relacionada es explicar el PAG como una consecuencia de un principio más general, un principio que se aplica no sólo para el acomodo de presuposiciones, sino para todos los casos en los que una preferencia permite dos o más lecturas no equivalentes. Geurts (2000, p. 6) considera lo que él denomina "el Principio de Informatividad":

(PI) Las interpretaciones más informativas son preferibles *ceteris paribus* a las menos informativas.

Una comprensión natural de la *informatividad* de las lecturas □ y □ es en términos de implicación lógica: "□ es [más informativo] que □ si □ implica pero no está implicado por □", donde las lecturas □ y □ contienen "no sólo el significado literal (cualquiera que sea), sino también presuposiciones, implicaciones, etc." (2000, p. 7).

Asumiendo que las interpretaciones resultantes del acomodo global (de cualquiera de las dos variedades) son siempre, en este sentido, más informativas que las interpretaciones producidas por el acomodo local, la PAG es implicada por la PI.¹⁵ Por lo tanto, si es plausible que la PI sea cierta para los intérpretes competentes como tales, la PAG puede explicarse apelando a la PI.

El problema es que no es plausible que la PI sea cierta para los intérpretes competentes como tales. Consideremos sólo un ejemplo de varios discutidos por Geurts (2000):

- (21) Todos en esta sala hablan dos lenguas romances.
(i) Dos lenguas romances_L [*L* es hablado por todos en esta sala]
(ii) Todos los que están en esta sala_P [*P* habla dos lenguas romances]

Como lo indican las posibles interpretaciones caracterizadas por (i) y (ii), debido a la ambigüedad del cuantificador-alcance, una preferencia de (21) admite dos lecturas distintas. Dado que (i) implica lógicamente (ii), la PI implica que los hablantes competentes tienen una preferencia *ceteris paribus* por (i) sobre (ii). Pero esta predicción es incorrecta. Supongamos que Alicia le dice (21) a Beto y, de nuevo, se cumple la condición *ceteris paribus*: Beto no tiene evidencia convincente que apoye a (i) o a (ii) como la interpretación *correcta* e intencionada. Dado que Beto, como intérprete competente, prefiere evitar malinterpretar las declaraciones de Alicia, una vez más, se abstendrá de emitir un juicio interpretativo. Tanto la PI como la PAG son incompatibles con la preferencia básica que tienen los intérpretes competentes, como tales, para evitar interpretaciones erróneas.¹⁶

Beaver *et al.* confiesa que "la triste y algo vergonzosa verdad parece ser que, hasta ahora, no sabemos realmente por qué la PAG debería mantenerse" (2021, 38-39). En la sección 2 argumenté que el influyente argumento de Heim (1983) *para* la PAG fracasa porque combina *contextualización* y *acomodo*, y en la sección 3 presenté razones teóricas para dudar de que los intérpretes competentes como tales sigan la norma interpretativa articulada por la PAG. A la luz de estos argumentos, propongo un argumento abductivo metateórico contra la PAG: la mejor explicación de la triste y algo vergonzosa observación de que la PAG se ha resistido a la explicación es que la PAG es falsa.

¹⁵ Blutner (2000) señala que las oraciones que involucran desencadenantes de presuposiciones que ocurren en el alcance nuclear de un cuantificador universal constituyen contraejemplos aparentes a esta suposición, pero por el bien del argumento admitiré la suposición aquí.

¹⁶ Beaver *et al.*, (2021, p. 38) consideran explicar el PAG apelando al "Principio del Atlas": "Se prefiere una alternativa de acomodo a otra si la primera tiene un significado más fuerte que la segunda (*es decir*, si el primer significado unilateralmente implica al segundo)" (llamado así por Atlas 1976). Un problema fundamental con la explicación de la PAG apelando al Principio del Atlas es que, como Beaver *et al.* nota: el Principio del Atlas no es más amplio, y por lo tanto no es menos *ad hoc*, que el PAG.

Bibliografía

- Atlas, J. (1976). *On the Semantics of Presupposition and Negation: An Essay in Philosophical Logic and the Foundations of Linguistics*, Ph.D. tesis, Princeton University.
- Beaver, D., Geurts, B. and Denlinger, K. (2021). *Presupposition*, *Stanford Encyclopedia of Philosophy*, <https://plato.stanford.edu/archives/spr2021/entries/presupposition/>
- Blutner, R. (2000). Some Aspects of Optimality in Natural Language Interpretation. *Journal of Semantics*, 17(3), pp. 189–216.
- von Fintel, K. (2004). Would You Believe It? The King of France is Back! Presuppositions and Truth-Value Intuitions. En: Reimer, M. y Bezuidenhout, A. (eds.), *Descriptions and Beyond*. Oxford University Press, Oxford, pp. 269-296.
- von Fintel, K. (2008). What's Presupposition Accommodation, Again? *Philosophical Perspectives*, 22, pp. 137-170.
- Frege, G. (1892). *Über Sinn und Bedeutung*. *Zeitschrift für Philosophie und Philosophische Kritik*, C: 25–50. Traducción al inglés: “On Sense and Meaning”, en: McGuinness, B. (ed), *Frege: collected works*. Oxford: Basil Blackwell, pp. 157–177.
- Geurts, B. (2000). Buoyancy and Strength. *Journal of Semantics*, 17(4), pp. 15-333.
- Grice, H.P. (1957). Meaning. *The Philosophical Review*, (66), pp. 377-388.
- Grice, H.P. (1989). *Studies in the Way of Words*. Cambridge Massachusetts: Harvard University Press.
- Heim, I. (1983). On the Projection Problem for Presuppositions. En: Barlow, M. y Flickinger, D. y Westcoat, M. (eds.), *Second Annual West Coast Conference on Formal Linguistics*, Stanford University, pp. 114–126. Reimpreso en Portner, P. y Partee, B. (2002) (eds.), pp. 249-260.
- Karttunen, L. (1973). Presuppositions of Compound Sentences. *Linguistic Inquiry*, 4, pp. 167-193.
- Karttunen, L. (1974). Presuppositions and Linguistic Context. *Theoretical Linguistics*, 1, pp. 181-194.
- Lewis, D. (1979). Scorekeeping in a Language Game. *Journal of Philosophical Logic*, 8, pp. 339-359.
- Portner, P. and Partee, B. (eds.) (2002). *Formal Semantics: The Essential Readings*. Blackwell: Oxford.
- van der Sandt, R.A. (1982). *Konteksten Presuppositie*, NIS, Nijmegen.
- van der Sandt, R.A. (1988). *Context and Presupposition*, Croom Helm: London.
- van der Sandt, R.A. (1992). Presupposition Projection as Anaphora Resolution. *Journal of Semantics* 9, pp. 333-377.
- Shanon, B. (1976). On the Two Kinds of Presuppositions in Natural Language. *Foundations of Language*, 14(2), pp. 247-249.
- Stalnaker, R. (1970) Pragmatics. *Synthese* 22(1-2), pp. 272-289.
- Stalnaker, R. (1974). Pragmatic Presuppositions. En: Munitz, M. y Unger, P. (eds.), *Semantics and philosophy*, New York University Press, pp. 197-213.
- Stalnaker, R. (1977). Presuppositions. *Journal of Philosophical Logic* 2, pp. 447-457.
- Stalnaker, R. (1978). Assertion. En: Cole, P. (ed.), *Syntax and Semantics*, vol. 9, New York: Academic Press, pp. 315-322.
- Stalnaker, R. (1998). On the Representation of Context. *Journal of Logic, Language and Information* 7(1), pp. 3-19.
- Stalnaker, R. (2002). Common Ground. *Linguistics and Philosophy*, 25(5-6), pp. 701-721.
- Stalnaker, R. (2014). *Context*. Oxford University Press: Oxford.

Strawson, P.F. (1950). On Referring. *Mind*, 59(235), pp. 320-344.